

Verdad:

Una buena higiene no sustituye a la vacunación.



Mito: Las vacunas no son necesarias si se dispone de agua limpia y se lavan las manos con frecuencia.

Explicación

Aunque una mejor higiene, el lavado de manos y el agua limpia ayudan a proteger a las personas de algunas enfermedades infecciosas, muchas otras pueden propagarse por otros medios, como por el aire, independientemente de lo limpia que esté una persona o su entorno. ¡Además, es imposible mantener las manos y el entorno completamente libres de gérmenes!

Si las personas no se vacunan contra enfermedades que hemos logrado controlar, como la poliomielitis y el sarampión, estas reaparecerán rápidamente.

Recuerda: Una buena higiene y el acceso a agua potable te ayudarán a mantenerte sano, pero no reemplazan la vacunación, que nos protege de enfermedades que también pueden propagarse de otras maneras.

OPS



Organización
Panamericana
de la Salud
Organización
Mundial de la Salud
Región de las Américas